

tudes a que se vió sujeta desde que unos cuantos estudiantes, en 1834, echaron sus cimientos, resta hacer mención de algunos particulares dones, con que determinadas y piadosas personas la han enriquecido.

Aparte del favor que le dispensaron los Reyes, que se reservaron para sí la presidencia efectiva, hemos de hacer notar que, al instalarse en la Real Iglesia de Loreto, carecía la Asociación de imagen de la Beata Rita, para tributarla culto, pero, felizmente, a expensas de algunos socios, en 17 de abril de 1846, fué encargada al escultor D. Manuel González Jardío, profesor de Escultura en Madrid, la que hoy veneramos, obra en talla, que fué entregada a la Asociación de Jóvenes en 20 de mayo de dicho 1848, y que fué más tarde adornada y embellecida por un señor eclesiástico, socio también y ferviente protector de la Asociación. Algunas damas hicieron donativos a esta imagen, de vestidos de sumo gusto y valor; otras regalaron en diversas ocasiones aureolas de plata, crucifijos, rosarios, arcos de flores, candelabros, etc., y, como legado digno de mención, la magnífica colección de tapices que regaló doña Victoria Oliva, viuda de Guadapule.

“Son estos tapices, en número de 23, bruseleses del siglo XVII, la mayoría, varios del siglo XVIII, procedentes de los condes de Superunda, en Avila, casi todos de distintas series, descabaladas del todo. En general, sólo uno de cada una: el hallazgo de Moisés es del siglo XVI, como otro de Antonio y uno de Augusto.—Dedo despidiendo los lictores, copia de Rubens, de V. Hecke.—David ungido rey, de I. V. Z.—Cacería de tigres, de Jan Raes; Venus y Adonis muerto, La loba de Rómulo y Remo, Batalla de Raet de Jac. Geubels uno de “La Pintura superada por la aguja”, mitológico.

Alguno es de la fabricación Aubusson (P. G. M. R.), y muchos son de paisajes o boscajes. Entre los de boscajes hay firma-



“Dedo, despidiendo a los lictores”, copia de Rubens, de V. Hecke, otro de los admirables tapices regalados por la señora viuda de Guadapule. (Foto Moreno.)

dos por tapiceros con letras H. R. y H. Reydoms (uno y uno de igual serie). F. V. H. (dos) y G. V. L. y N. R., de Flci (de Aubusson)”, según el ilustre D. Elias Tormo.

La imagen de la Santa gozaba los honores de grande de España, por concesión especial de los Monarcas y un zaguanete de alabarderos, dábala escolta en las funciones de su día, así como la banda del Real Cuerpo asistía a la procesión cuando las circunstancias de lugar lo permitieran. Goza, en fin, de muchos privilegios y concesiones, así como innumerables gracias e indulgencias.

Justo es consignar que, tanto la suntuosidad con que esta Asociación celebra sus funciones, como el apogeo y brillantez a que, felizmente ha llegado, provienen del celo y piedad de sus asociados y de su junta de gobierno y de su celosísimo dependiente, Sr. Ergueta, archivero viviente, que se desvive por el engrandecimiento y pujanza de la Corporación, hace ya cincuenta y un años.

La Junta directiva, de la que el vicepresidente primero era el recién fallecido duque de T'Serclaes, con el secretario, Marqués de Vivel; tesorero, Sr. Montero; contador, Sr. Martínez de Tejada, etc., ha sido renovada recientemente, ocupando la presidencia D. Julián Quintana y Valdenebro y como vocales, los Sres D. Manuel Calderón y Ceruelo, D. Joaquín García Zamorano y el Sr. Marqués de Valdivia.

Estos jóvenes de Santa Rita, hacían el voto de la Inmaculada, hasta su declaración dogmática, dedicando cultos especiales a la Purísima, en diciembre, según sus Estatutos. En la parte católico-social, por mucho tiempo se han venido repartiendo bonos de pan, a los necesitados, y, por acuerdo de hace unos años, se dan comestibles, como arroz, patatas, judías, lentejas, garbanzos, aceite, azúcar, bacalao, sal, jabón, etc., y conocidos son los Roperos de Santa Rita, obra altamente cristiana y de gran labor social.

Mucho pudiéramos hablar y escribir sobre la centenaria Asociación, pero las condiciones de un artículo periódico no permiten más extensión, lo que es suficiente para que Madrid y España entera conozcan esta institución de jóvenes, que ha dado tan altos ejemplos de piedad y de vida cristiana; quiera el cielo concederla un próspero porvenir y frutos abundantes en sus obras católico-sociales, para bien de la Religión, de la Patria y la familia, imitando por largos años, como hasta aquí, los altos ejemplos de su Patrona, Santa Rita, dechado de mujeres solteras, casadas, viudas y aún religiosas, de las que tan necesitada está y estará nuestra Patria; si así lo hacemos, habremos preparado la ingrata y dura labor de regenerar la sociedad y la Patria española.

JOAQUÍN MARTINEZ RIESGO



Imagen de Santa Rita de Casia, que pertenece a la Asociación establecida en Calatravas. (Foto Vívar.)